

PRESENTACIÓN

Presentamos en este número 51, dentro de los XXX años de itinerancia del Instituto ITER y de los 20 de la revista, una serie de trabajos, en su mayoría de teología sistemática, como es la realidad de la docencia académica. Pero no dejan de aparecer otros campos y materias teológicas y pastorales, como ocurre también en nuestra docencia e investigación. Curiosamente, más de la mitad de los trabajos de esta primera parte se deben a la pluma de antiguos alumnos del ITER, que son ahora profesores en el mismo. No tienen ningún contenido común, que pudiera servir de criterio de ordenación, por lo que sencillamente los dividimos en esas dos grandes áreas, de sistemática y de todo lo demás, y los presentamos por simple orden alfabético.

En primer lugar, dentro de la *teología sistemática*, ponemos el trabajo del Profesor **Dr. Rafael Luciani**, titulado *La práctica histórica de Jesús como norma normans, non normata. Criterios hermenéuticos para comprender la cristología de Jon Sobrino*. Se presenta como un artículo de reflexión teológica, y se centra, como expresa bien claramente su título y subtítulo, en la comprensión de la clave hermenéutica de la cristología de Sobrino; una de las más influyentes en nuestra cristología latinoamericana, recientemente puesta bajo sospecha por algún órgano vaticano y defendida por un buen grupo de teólogos latinos y de otras latitudes. El doctor Luciani nos ha hecho este resumen de su reflexión:

La realidad de las víctimas se enmarca dentro del horizonte cristológico de la propia praxis histórica de Jesús de Nazaret como Siervo Sufriente. El problema metodológico del Jesús Histórico en la cristología de Sobrino no pretende, principalmente, la desmitologización de los textos, ni la búsqueda de elementos históricos que permitan una reconstrucción de la figura histórica de Jesús en el contexto del siglo I de Palestina. El método cristológico para el teólogo jesuita Jon Sobrino se entenderá como la determinación de los elementos que configuren la práctica histórica de Jesús en la medida que se presenta como crítica y llamado a la transformación de la realidad de las víctimas. El presente artículo pretende analizar los aspectos metodológicos más importantes de la cristología de Jon Sobrino y, concretamente, los contenidos de lo que entiende por el Jesús Histórico.

Presentación

En el segundo trabajo se continúa la reflexión sobre la teología latinoamericana, esta vez a cargo del Profesor **Dr. Félix Palazzi**, con su reflexión sobre *La perspectiva de la escatología histórica en la teología latinoamericana. Aportes para una teología de la esperanza en Ellacuría y Sobrino*. Como se indica claramente, el objeto de su reflexión lo constituyen los escritos tanto de Sobrino como de Ellacuría, y se centran esta vez en el tema de la esperanza teológica e intrahistórica de ambos pensadores, que se relaciona con el Reino de Dios para los pobres, tal como lo hizo Jesús, pero leída desde y para la situación latinoamericana actual de creciente pobreza. El autor nos ha dejado este resumen de su escrito:

La inequidad es hoy en día uno de los elementos estructurales más preocupantes del continente latinoamericano. Millones de personas viven en el límite de lo provisorio. ¿Cómo hablar de un futuro esperanzador en medio de un crecimiento sostenido de la pobreza? ¿Cómo recuperar la trascendencia del sujeto humano, su apertura a lo radical y último, si queda reducido a la necesidad de sobrevivir cotidianamente? ¿Cómo anunciar, entonces, en esta historia la irrupción de lo escatológico? La teología latinoamericana asume la perspectiva de una escatología histórica. A ella le queremos dedicar algunas reflexiones que contribuyan a valorar su significado y posición dentro del quehacer teológico de autores que han hecho un camino de reflexión teológica en medio del continente latinoamericano como Jon Sobrino e Ignacio Ellacuría.

Ponemos en tercer lugar, por el orden alfabético, un breve escrito benemérito del profesor **P. Román Sánchez Chamoso, O.D.**, que ha titulado *Notas sobre la relación entre Iglesia y Eucaristía en el Vaticano II*. A pesar de la modestia del título, es un estudio profundo de esa relación entre Iglesia y Eucaristía, según aparece en los principales textos del Concilio Vaticano II, que conoce muy bien. Por eso, nos parece que las notas reflejan muy atinadamente esa Iglesia-comunión que está detrás de los mejores textos conciliares. El profesor Román nos presenta así su breve escrito:

Se trata de inventariar textos del Vaticano II sobre la relación entre Iglesia y Eucaristía, dejando que hablen ellos con un mínimo de glosa. El Vaticano II no elaboró ningún documento sobre la Eucaristía y, en cambio, abordó ampliamente el tema de la Iglesia en dos de las cuatro constituciones, pero, no obstante esto, trató ampliamente de la relación entre ellas. Estos testimonios conciliares prolongan una larga tradición teológica que ahora se potencia

y se relanza. El trasfondo del Vaticano II en nuestro tema es la "Eucaristía en una Iglesia-comunión".

El cuarto escrito, a cargo del **P. Rafael E. Serrano, F.M.I.**, se ocupa también de cristología, esta vez desde el enfoque bíblico y teológico de los llamados milagros. El título de su trabajo es *Los Milagros de Jesús: Semillas o anticipo del Reino*. En el mismo se subraya esa profunda relación entre las obras poderosas de Jesús y su alcance y significado de semillas y anticipo del Reino de Dios, que es su mensaje central y decisivo. El profesor Serrano nos ha resumido así su artículo:

Lejos de lo que piensan muchos en nuestras comunidades cristianas, Jesús no vino al mundo para hacer milagros; su misión fue predicar la conversión e iniciar la realización del Reino de su Padre Dios. De hecho, según la tradición bíblica, los milagros no tienen valor en sí mismos sino que revelan la acción de Dios y llaman a observar su Ley. Los milagros realizados por Jesús corresponden a la "Buena Noticia" de liberación dada a los pobres. Estos milagros son signo de la irrupción del Reino, un Reino que entra en el movimiento dialéctico del ya, pero todavía no. Con su acción, Jesús nos revela el Reino de Dios como una realidad presente que se plenificará cuando Él vuelva... Con sus acciones simbólicas Jesús no ha hecho desaparecer del mundo toda desgracia y todo mal. Pero ha indicado claramente una dirección válida para la fe en la salvación y para nuestra praxis en consecuencia: la mitigación y supresión de toda miseria humana, de la enfermedad, del hambre, de la ignorancia, de la inhumanidad de todo tipo. Todo esto constituye la permanente y más importante tarea del hombre para el hombre.

Colocamos en su orden alfabético el trabajo de investigación teológica e histórica sobre *San Agustín y el valor de la Sagrada Escritura en la réplica antimaniquea*, a cargo del **P. Helizandro Terán, O.S.A.** Como nos explica muy bien en su resumen, el tema no es meramente una reliquia histórica, puesto que el uso de la Sagrada Escritura sigue siendo decisivo en la teología, al menos como propuesta ("alma de la teología" se repite en documentos mayores recientes); pero su utilización y uso reales no están siempre a esa altura. El ejemplo de Agustín (y otros Santos Padres) debe seguir orientando nuestro uso actual de la Biblia en la reflexión sistemática de la fe actual.

Los maniqueos adecuan la Escritura a su sistema doctrinal, para ello cercenan parte de la misma y agregan ciertos libros apócrifos, a la vez que utilizan

Presentación

una hermenéutica muy "sui generis" para interpretar el texto sagrado; todo esto hace que quede una Escritura apta para justificar todas las enseñanzas de Manés, fundador de dicha secta. S. Agustín, por su parte, hace frente a los errores en los sucumben los maniqueos al momento de leer e interpretar las Escrituras. En su réplica antimaniquea el obispo de Hipona deja claro que la Escritura es sólo una, articulada y estructurada en y desde la persona de Cristo, que nos revela a un único Dios verdadero. En dicha Escritura reina una armonía interna, y a través una "exégesis figurativa", podemos contemplar como en Nuevo Testamento está prefigurado en el Antiguo Testamento, y como el Antiguo Testamento es revelado por el Nuevo Testamento. Así mismo el hiponense establece una relación vital entre la Escritura y la Iglesia, pues ésta no es una realidad etérea sino que aparece desde siempre prefigura en la misma Escritura.

Como cierre de esta primera sección de teología sistemática volvemos a la teología latinoamericana con el escrito del **P. Pedro Trigo, S.J.**, sobre *La acción de Dios en la historia según la teología latinoamericana*. Como partícipe de esta línea teológica y no mero conocedor de ella, el P. Trigo tiene toda la competencia para tratar este tema; por otra parte tan cercano a la reflexión ignaciana sobre el discernimiento del Espíritu y a la propuesta conciliar de la lectura de los signos de los tiempos. El P. Trigo nos hace el siguiente resumen de su trabajo:

Ante todo asentamos que la Teología de la Liberación dialectiza la cuestión el preguntarse de qué dios se está hablando. Con esto introduce como más radical que el tema de la secularización el de la idolatría. Y sostiene que quién sea idólatra no lo decide el nombre de dios ni su caracterización formal sino el tipo de relaciones que se entabla con él. Concretando esta perspectiva asienta que América Latina vive una situación de violencia institucionalizada que supone un rechazo del Dios cristiano. Luego las referencias culturales cristianas no dan derecho a considerar que es un continente cristiano. Por eso el Dios de Jesús pasa dando vida a los privados de vida por el establecimiento y dando luz fuerza a los solidarizados con ellos. Pero no da por perdidos a los opresores sino que les da la oportunidad de convertirse y reintegrarse a la humanidad y a su propia humanidad ofreciéndoles un lugar específico en el proyecto del Reino.

El segundo bloque de artículos no tiene otra unidad que la de no ser de teología sistemática, sino más bien muy variada: bíblica, pastoral, social e histórica; por eso no le damos otro título que el de *otros temas teológicos*. No

usamos más criterio de ordenación que el alfabético de autores. Dos de ellos han sido profesores en el ITER, aunque ahora están alejados del Instituto por diversas razones pastorales; pero siguen en contacto con nosotros. Los otros dos, son profesores en ejercicio todavía, uno con el apoyo de su universidad española y el otro ejerciendo a la vez el cargo de vicerrector del Instituto.

Presentamos en primer término un trabajo escrito en colaboración por los profesores **Javier López, S.C.J.** y **Alexander Quintero, S.C.J.**, el primero de los cuales nos está visitando como profesor invitado desde hace algunos años, y ya nos ha ofrecido otros artículos de su especialidad, casi siempre en colaboración con otro especialista. Esta vez se trata de otro dehoniano como él mismo, y a su escrito lo han titulado *Acompañar a las familias en el duelo de un ser querido* y se ocupa de este delicado tema humanista y pastoral. Nos han resumido así su trabajo de psicólogos y agentes pastorales:

A lo largo de la vida, todos los seres humanos sufren en mayor o menor medida el duelo por una pérdida. Es una experiencia inevitable que conlleva sufrimiento pero también puede ser una oportunidad para acompañar pastoralmente. Se propone un modelo en el que el duelo es considerado como cuatro tareas a realizar por la persona que ha perdido a su familiar: a) aceptar la realidad de la pérdida, b) trabajar las emociones y el dolor de la pérdida, c) adaptarse a un medio en el que el fallecido está ausente y d) recolocar emocionalmente al fallecido y continuar viviendo. Se discuten brevemente unos cuantos factores relacionados con la adaptación de los familiares al fallecimiento del ser querido. El objetivo del trabajo pastoral es identificar y facilitar la resolución de problemas que impiden al individuo completar las tareas del duelo. El duelo es único, nadie responderá a la muerte de un ser querido exactamente igual que otro. Los agentes de pastoral puede que no conozcan exactamente qué decir o qué hacer. No necesitan tener las respuestas o dar consejos. La cosa más importante que pueden hacer es "simplemente" estar ahí.

Por mantener el orden alfabético saltamos ahora a un tema de historia escrito por el **P. Oswaldo Montilla, O.P.** Lo presentó hace unos meses en unas jornadas de historia organizadas por el ITER y la UCAB. Lo ha titulado *Los dominicos en el proceso de emancipación de Venezuela*, porque efectivamente ese es el objeto de su estudio y de su ponencia, siempre dentro del marco de la participación de la Iglesia colonial en el proceso emancipatorio. El P. Montilla nos presenta esta síntesis de su trabajo:

Presentación

El artículo hace referencia a la actuación de determinados religiosos de la Orden de Predicadores (conocidos como los dominicos) en el proceso de emancipación de Venezuela. Los dominicos habían llegado a Venezuela en el siglo XVI y fundaron conventos y misiones en diversos puntos de nuestra geografía nacional.

El autor investigó en diversos archivos de Europa donde se conservaron algunos documentos que evidencian las preferencias políticas de estos frailes y sus consecuencias en el ámbito personal y comunitario. Es necesario decir que nunca hubo una toma de postura a nivel general de todos los religiosos dominicos sino constatamos la existencia de posiciones personales y aisladas que no por ello dejan de ser un valioso testimonio del pensamiento político de la Iglesia católica en un proceso tan importante como lo fue la Independencia de la Corona de España.

El tercer escrito de esta sección es obra del investigador social y reconocido psicólogo y sociólogo **P. Alejandro Moreno, S.D.B.** Presenta unas conclusiones de un largo y minucioso trabajo de campo con una congregación religiosa femenina, desde un enfoque a la vez sociológico y teológico, por lo que le ha puesto como título sencillamente *Monjas-teología*. La inserción en el mundo-de-vida de los pobres conlleva una necesidad de inculturación que afecta profundamente las actitudes y convicciones de fe. El resumen de su trabajo nos lo presenta así su autor:

A partir de una investigación sobre varias historias-de-vida de religiosas venezolanas y europeas, todas pertenecientes a una misma congregación radicada en Venezuela desde los años cincuenta del siglo XX, llevada a cabo con la finalidad de evaluar la situación humana, social y cultural de la misma después de que dicha institución decidió su inserción plena en los sectores populares, el autor desarrolla una profunda reflexión teológica en torno a las preguntas e inquietudes que, como derivación del mismo trabajo de investigación, surgen en torno a la necesaria inculturación de la vida religiosa y de la misma Iglesia en el mundo-de-vida popular venezolano.

Finalmente colocamos un trabajo de tipo exegetico y a la vez muy pastoral del **P. Jean Paul Wyssenbach, s.j.** sobre los textos de la Última Cena de Jesús, y más al fondo sobre el significado y alcance de la Eucaristía cristiana. El título es *La última cena de Jesús* y el autor, que además de exegeta y profesor durante años del Itey y otros centros, es pastor y acompañante de comunidades cristianas, trata de sacar siempre los aspectos más importantes

para la vivencia actual de la Eucaristía que celebramos. El resumen de su trabajo es el siguiente:

A Joachim Jeremias le debemos los estudios sobre la antigüedad del texto de 1 Cor 11, la dimensión pascual de las narraciones sinópticas sobre la Última Cena y la doble tradición – antioquena y jerosolimitana – sobre la misma. A Heinz Schürmann le debemos los estudios de crítica textual sobre los dos cálices de la tradición lucana. A Heinrich Schlier le debemos la dimensión sacerdotal del “por” ustedes. Al padre Boismard O.P. le debemos los estudios sobre la dimensión escatológica del cáliz en el evangelio según san Marcos.

También a su santidad Juan Pablo II le debemos unos párrafos extraordinarios sobre la proyección salvadora universal de la Eucaristía. En este artículo, siguiendo palabra por palabra los textos sobre la Última Cena de Jesús, se intenta recoger ésas y otras reflexiones que nos ayuden a disfrutar de la riqueza de textos tan importantes para nosotros.

Este curso académico coincide también con la culminación de la Vº promoción de Licenciados en Teología por la UCAB, de los años 2005-2009, cuyo acto de graduación tuvo lugar el día 25 de febrero del 2010. Para el ITER es ya la XXVII promoción, y en relación con la UPS es la XX de Bachillerato en Teología. Los licenciandos eligieron como padrino de su promoción al P. Rector, **Carlos Luis Suárez, scj** que le dirigió unas palabras. En nombre de los nuevos licenciados habló el P. **Eduardo E. Soto, sj**. Ponemos aquí las palabras de ambos, como recuerdo y homenaje de todas las promociones anteriores y ánimo a las que vendrán.

Cerramos este número 51, siempre en el marco de los XXX años de itinerancia del Instituto de Teología y de los 20 años de la revista ITER, con un doble índice, de autores y de materias, que abarca los últimos cuatro años; que van desde el número 41 hasta el 51, que abarca desde el último del año 2006 hasta este primero de este año 2010. Les recordamos que el índice de los números 1 al 20 se puede ver en el número 20, extraordinario del año 1999 con ocasión de los veinte años del Iter y los diez de la revista; y el de los números 21 al 40, en el número 41, del año 2006.